

UNA PROPUESTA PARA AVANZAR HACIA UNA NUEVA EXPERIENCIA POLÍTICA

Tal cual sostenemos en nuestra declaración “Vamos por una nueva experiencia política”, el ciclo abierto por la irrupción popular del 2001, lejos de terminar con la consolidación de una nueva hegemonía social, finaliza con la cristalización de una gobernabilidad conservadora de la cual la gestión Macri es su expresión más nítida, aunque no su única evidencia. Este hecho, que refleja la dificultad que han tenido las estrategias populares para poder consolidarse en un contexto que combinaba el cuestionamiento social al sistema político tradicional con la disputa de intereses al interior del bloque dominante respecto al rumbo del capitalismo argentino, es la demostración de la limitación y del fracaso de estas distintas estrategias.

A un año del gobierno de Macri, y en un contexto donde la conflictividad social se procesa y obtura, de manera dominante, a través de la centralidad adquirida por la reunificación cegetista y donde los problemas de legitimación de la actual gestión parecen expresarse en alternativas que reproducen la gobernabilidad a través de las distintas combinaciones que promueven y articulan el trípode PRO-PJ-UCR, sostenemos que no se sale de esta disyuntiva sin abrir un proceso franco de debate y construcción que permita la confluencia de las distintas organizaciones y experiencias populares. Este proceso supone, desde nuestra visión, prácticas y discusiones en torno a cuatro ejes que nos parecen centrales.

Como se afronta la resistencia al ajuste y a la estrategia vigente de conculcar derechos a los sectores populares? En este punto ocupa un lugar importante la discusión respecto a la tan mentada Unidad en la acción. Hablamos de Unidad para enfrentar a Macri o de Unidad para defender los derechos del pueblo argentino? Es siempre lo mismo?

Para todos los que nos inscribimos en concepciones emancipatorias y de carácter antisistémicas, resulta central profundizar el debate político e ideológico a efectos de asumir el problema que se le plantea hoy a las propuestas transformadoras. Sabemos que el capitalismo no resuelve los problemas de la humanidad pero el mundo de hoy también nos dice que el socialismo tampoco lo ha hecho y estamos compelidos a transitar el camino de construcción de un nuevo paradigma que cuestione la dominación. El contexto mundial evidencia problemas tales como el hecho de que en ausencia de un modelo transformador alternativo, los límites de la globalización capitalista y el descontento que genera tienden a expresarse en variantes ultra conservadoras en los propios países centrales.

La tercera cuestión es como apuntalar el desarrollo de la organización popular, lo cual implica en la Argentina una discusión en profundidad sobre el papel de los trabajadores y el desarrollo del movimiento obrero. En el contexto de la reunificación cegetista y de la fragmentación Ctaista, con organizaciones sociales que evalúan la incorporación en una CGT que hace rato ha demostrado ser más una coordinadora de negocios que una instancia o canal para organizar y potenciar los intereses de quienes trabajan, la discusión de esta problemática resulta esencial.

La cuarta discusión supone afrontar el debate sobre la democratización de los espacios institucionales, lo cual obliga a ganar en eficacia a la hora de las intervenciones electorales.

Abrir la discusión sobre estos cuatro ejes permitirá gestar los ámbitos y los instrumentos que puedan poner en tensión nuevamente la gobernabilidad conservadora dándole vida a una nueva experiencia política. Desde Unidad Popular propiciamos y nos sumamos a todos los intentos de fortalecer esta perspectiva